Año I. Mula.—Sábado 22 de Mayo de 1926 Núm. 8.

EL PORVENIR

PERIÓDICO PARA TODOS, COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE

SE PUBLICARÁ LOS SÁBADOS
Toda la correspondencia al Director

Suscripción: al mes, 0.70 ptas.
Anuncios y Esquelas, precios baratísimos
PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
LÓPEZ PARRA, 13

EL PANTANO DE LA CIERVA

SE VAN A COMENZAR EN BREVE LAS OBRAS QUE DESPOJAN A MULA DE SUS AGUAS.

Mula vive en la actualidad un periodo crítico. Nos atrevemos a asegurar que el más apurado de su historia durante lo que va de siglo y es porque arrebatar a un pueblo lo que ya de hecho y de derecho le pertenece, es infinitamente peor que no otorgarle aquellas mejoras de que se considera merecedor,

Nuestro pueblo condensó en los últimos veinte años sus aspiraciones en dos grandes ideas tan importantes y tan excelsas que su realización había de cambiar su faz haciéndolo tan rico y próspero que centuplicaría el valor de sus fuentes de riqueza: Pantano y Ferrocarril fueron las aspiraciones de Mula y por su consecución se estuvo luchando durante muchos años consecutivos. Grandes campañas se hicieron para recabar del Estado su construcción, grandes fuerzas se movieron para conseguirlos, y el gran derroche de actividades, de sacrificios personales y de trabajos llevados a efecto por beneméritos hijos del pueblo, dió por resultado que se consiguieran mejoras tan fundamentales que llevaron en faustas fechas de inmortal recordación, la alegría a todos los corazones muleños al contemplar cómo las justas aspiraciones del pueblo se convertían en realidades que traerían como consecuencia necesaria, nuestro engrandecimiento agrícola, industrial y mercantil.

¿Quién puede dudar que el Pantano de la Cierva se construyó por Mula y para Mula preferentemente? Nadie que recuerde cómo se llegó a la construcción del Pantano puede dudarlo, porque además los hechos son bien recientes y aún viven la mayoría de las personas que intervinieron como elementos directores y gestores de la aspiración, y a las cuales—dicho sea cumpliendo un deber de justicia—debe este pueblo eterna gratitud. El hecho no deja lugar a duda: el Pantano se hizo por Mula y por sus hombres y para Mula preferentemente, constando así además en Reales órdenes, dictadas al efecto.

Pues bien, ahora recientemente, se ha proyectado y ordenado una variación en la obra de la presa, consistente en la colocación de una compuerta que permita discurrir las aguas del embalse de nuestro Pantano cauce abajo a los pueblos de Torres de Cotillas y Alguazas, con lo cual se imposibilita de hecho y de derecho el aprovechamiento de las aguas del Pantano para Mula y su huerta.

Se imposibilita de hecho toda vez que una compuerta inferior impedirá evidentemente que las aguas en el embalse lleguen al nivel necesario para que riegue Mula; y se imposibilita de derecho, porque en cuanto los pueblos aprovechen las aguas que salgan por esa compuerta, el tiempo necesario para alegar su posesión—que es bien corto por cierto—